

# De tardes en los Jerónimos

Homenaje a Gerardo

Mi muerte no la sabré.  
Por qué habría de llorar  
la pena que no ha de ser.

Por otras muertes vecinas  
pongo luto en el papel  
y en la corbata respeto.  
A mi muerte no estaré.

Que no me importe el asunto,  
agua que no he de beber:  
De estar aquí a estar enfrente  
sólo una media pared.  
A este lado aún no es la muerte.  
Ya al otro la vida es.

Muerte que anega los ojos,  
la mía no la veré.

De pie la tarde rezada  
a la orilla del ciprés,

me canso por los amigos,  
por mí no me cansaré.

Si yo no sabré mi muerte,  
digo que no moriré.

**ANTONIO PEREIRA**